

Programa de Lengua y cultura de Pueblos originarios ancestrales. Pueblo Kawésqar

Orientaciones para el educador tradicional y/o docente

En esta tercera unidad del Programa de Estudio Kawésqar se sugiere potenciar el desarrollo de habilidades, conocimientos y actitudes relacionadas, por ejemplo, con el ámbito de la lengua o idioma kawésqar. En este sentido, se enfatiza el trabajo en contexto de palabras, expresiones y frases breves, de acuerdo con los dos contextos sociolingüísticos que se desarrollan en este Programa de Estudio: Sensibilización sobre la lengua y Rescate y revitalización de la lengua. Todo lo anterior, a partir de situaciones comunicativas asociadas a prácticas culturales y artísticas propias del pueblo kawésqar.

Importante mencionar a propósito de las actividades del eje de Patrimonio, tecnologías, técnicas, ciencias y artes ancestrales, en que se promueve la indagación o búsqueda en diferentes fuentes de información de adornos corporales que realizaba el pueblo kawésqar ancestralmente, tales como: collares, brazaletes, tocados de plumas, máscaras, pinturas corporales, entre otros, que el tratamiento que se haga de estos conocimientos sea en un ambiente de respeto por parte de los estudiantes. Por ende, los educadores tradicionales deben intencionar que se valoren estas prácticas y aunque encuentren fotografías o imágenes de los antiguos kawésqar prácticamente desnudos, esto no puede ser una instancia de risas o burlas. Esto merece el mismo respeto que los kawésqar otorgan a la familia, al entorno marino, mamíferos, aves, y todo lo que nos rodea. En este sentido, también se puede enfatizar la actitud, además de las intencionadas en la unidad, la que refiere de manera explícita al “respeto mutuo, el respeto a los mayores, reciprocidad comunitaria y la importancia de estas prácticas ancestrales en la actualidad y en el territorio”. En este sentido, se propone un trabajo en conjunto con la asignatura de Orientación para fortalecer el desarrollo de los ámbitos de la vida personal, social y emocional de los estudiantes, referidos a la autoestima, la buena convivencia, el respeto, entre otros, que a su vez potencian la identidad y el autoconocimiento, tan relevantes en una asignatura como esta en que se reflexiona permanentemente la pertenencia a un pueblo originario, a una sociedad como la chilena y a un mundo cada vez más globalizado.

Por otra parte, se propone en esta unidad el trabajo con un relato: “Un ejemplo de vida cotidiana en un campamento de la zona norte del territorio kawésqar”, narrado por un kawésqar sabio en el conocimiento y transmisión de historias o relatos propios de este pueblo originario, llamado Francisco Arroyo. Se sugiere abordar este relato de acuerdo con el contexto sociolingüístico que se seleccione para las actividades en que se enfatice la lengua kawésqar; sin embargo, esto no imposibilita narrarlo a los niños y niñas de manera bilingüe, tal como se presenta más adelante en esta sección del Programa. Esto, considerando que se debe potenciar el uso progresivo del idioma, en pos de su revitalización, por ende, es bueno que los estudiantes escuchen el relato en lengua kawésqar para ir desarrollando la audición de un idioma que tiene un escaso uso social y que se encuentra en “peligro de extinción”. El texto si bien es cierto es extenso, se puede trabajar por partes, sobre todo si se aborda de manera bilingüe, y más aún si los estudiantes no están habituados a la lengua kawésqar. En este sentido el paso a paso es fundamental para ir introduciendo a los niños y niñas en el idioma kawésqar,



considerando que el énfasis en estos primeros cursos es la audición (oralidad) de la lengua originaria.

A continuación, se profundizan algunos de los Contenidos Culturales de la unidad, junto con ello se presentan un repertorio lingüístico y un mapa semántico específico como herramientas didácticas que el educador tradicional y/o docente puede utilizar cuando considere necesario en el trabajo con los estudiantes, siempre de manera contextualizada y significativa.

Lectura sugerida

Un ejemplo de vida cotidiana en un campamento de la zona norte del territorio kawésqar:

Jaláu kawesqár kius feičétqal čejés-ho ak'uás
čejehák-er sa pétkar hoik'épkar qamalájep eité
táwon tæl ačáal hójok ko ásek.

C'enc'ekérra ak'uás kiarlájep kuosá kius wæs
ktæl-s.

Kius feičétqal čejés ka pap-ho tqal ka kuteké
feičétqal qaqák kčetqána-k'éjes ho tqal eité-s.

Kuosá eik'óse jetésno ka kuteké kius eik'óse
feičétqal čejés hótqal.

Eité qamalájep k'iesáu hoik'ep qamalájep eité
ja ačáal hójok kuo.

Ku jáu ko k'ólaf asé tqal hápar hannó arkaksé-
las acénak kiúka kius acékstaaf k'ólaf tqal ka.

Arkái ku k'ólaf tqal ja kúka ær-aksó arkái
ak'uás at tqal hójok ččéčl-akstákečéjer haráu.

Kuosá teséjep aqál-ahák čerkékskiolk'ejehá-
er-hójok kútqal hápar tæl-atál kiáuks.

Arkái tæs qáman eitép arrakstáwar tqal ačáal
hójok sa kútqal k'ólaf asétqal.

Kius teséjep sa kutálak kútqal k'ólaf akér
kčepktæs ja pe hápar kerrákso ak'uás ku
táwonk čerráksok čerk'énak'ejéksno at ko at
ččéčl-k'enák ačáal hójok.

Sæfk'iás jejkians ak'uás háute hot ko álowe
akér jemmasé jetæl jetahák čelkuahák-er sap
álowe akér herk'ójo jejkians asé k'ólaf.

Kuo átæl álowe akér siafk'iás herkuočál
herk'ójo-hoi k'ólaf tqal árkap har k'ólaf asé tqal,
ak'uá ččéčau hótke áloweterrép jejkians k'ólaf-
c'ewé tqal.

Los antiguos kawésqar construían sus redes para
cazar lobos sobre una roca grande y lisa que había
en ese estero.

Ese lugar se llama C'enc'ekérra, ese es su nombre.

Para construir la red se sentaban sobre una roca y
ponían su red encima de esa roca plana y lisa para
darle forma.

Y cuentan que las rocas quedaron marcadas con
las huellas de la fabricación de las redes, cuentan
que ese era un lugar para fabricar redes.

Las rocas son lisas, ahí hay rocas grandes y lisas.

En la playa del fondo del estero cuando hay sol,
pega fuerte el sol.

Había nalcas en esa playa y el campamento habi-
tual que se encuentra allí ahora estará tapado con
las nalcas que han crecido también.

Y para cubrir el at cortábamos algunas hojas de
nalcas de las tantas que hay allí y las poníamos
sobre la parte de arriba ayudados por una vara.

Las nalcas que se usan para cubrir son grandes en
esa playa.

Y para cubrir el at había pasto más allá de esa pla-
ya, con eso lo tapábamos atándolo fuertemente,
y los atados de pasto los subíamos con una vara y
después de eso permanecíamos dentro del at.

El viento se ve llegar desde lejos, desde la inmen-
sidad del océano, donde andan los barcos que
navegan por alta mar y de allí se ve venir el viento
a la playa de esa bahía.

El viento que sopla viene de allá y llega a la costa,
llega a esa bahía y a la playa, pues en esa bahía con
playa y desde un barranco se puede observar la
inmensidad del mar.



Ajór táusa ka afčár taláktaf lejés ka kuósos hajékta kte hápar ksemnákhójok ku táu.

Kčel-sekčálksepsekčálkesekčálkuósos at fsek kčepqáqa kuteké aqál pek kčepéna awaháker-hójok.

Kius aswál jetápqa kuteké... kius aksáwe kuo tol ko álowe akér, álowe akér eihén kius léjes, afčár kuteké áltqa afčár awákso.

Aswálafk asá sa afčár t'ak k'élok ačáal hójok k'iak kuosó kuterrék aksér lójer ka kuos kius afčár t'ak.

Hóut hápar asá sa afčár t'ak k'élok ka saihiérk áltqak asá-ho.

Ku-aksék čeá ka aswálaf jetákos kuos qawosá-k'enák ačáal hójok.

At fsek ka kutejé aqáče kuteké táuk ko atk čečél jeksór ftek ásk kuteké čečáujetáqtap páqtæs hajés kersáktap tawesána kuos, k'oának asá-ho sakuos.

Tqamáina-kar hójok sa kuo tol kuosá atél ačél tqamáina qápal eihén če k'enák kuo.

Kuósos sa jáute hápar lójer kuos tqamáina k'eksuéna asó asáqe asá k'élok če k'enák-hójok kuo.

Čečáu-qapál-kanána ka kuteké kewás pep ho kupép ačél askéna ačél-kanána, kuteké lówo k'ejék asó akskuóqans kiot aksk'ié-kanána kupép.

Kuteké akuér-asá-ap alás-k'enák-atál kius aksksk'ié-kanána.

Solamente a mariscar y a buscar chamiza para el fuego iban a ese lugar cuando había marea alta.

Los atados de chamiza los traían al hombro caminando, después los dejaban amontonados en el campamento, los trozaban y los echaban al fuego y los quemaban.

Las chamizas eran para encender el fuego en las mañanas y... para ir al paraje de lobos que se encuentra al medio de allí, costa afuera, se levantaban, hacían fuego y quemaban las chamizas.

Cuando salían a cazar muy temprano no hacían fuego, cuando volvían y llegaban al campamento, entonces encendían el fuego.

Cuando iban mar adentro, no encendían fuego, se levantaban y salían inmediatamente.

Por eso yo me despertaba temprano y me embarcaba dormitando.

No se dejaba solos a los niños en el campamento, ya que estos al verse solos en el at por miedo podían irse a otra parte, caerse al agua y ahogarse o bien las olas los podían arrastrar al medio del mar y para que no pasara eso, todos nos embarcábamos.

Me mareaba, pues el trecho que se encuentra costa afuera era para marearse con las olas que se levantaban y me hacía vomitar.

Después llegábamos a tierra y como yo estaba tan débil por el mareo, no comía ningún bocado.

Uno quedaba muerto de tanto vomitar, además cuando se tiene hambre, por el ondular de las olas también quedaba muerto, y el olor de los excrementos de los lobos que al tirarse al agua se expande, hacía que quedara muerto de asco también.

Y también los olores de los jotes que andan volando, al inspirarlos, hacían quedara muerto de asco.



Hajés kuteké hajéihen-s wa akstó-hójok jat kiáu málte ka kuteké hajés kok ku táwonk aksk'ié-kanána kuo.

Čečáu-qapál-kanána-keséktal-hójok málte-s.

Kaftálqar álowe jerksqawés-kar hójok sa qapálas asó čečáu-qapál-kanána asós kuos.

Asáqe kc'ái čečáu-qapál-kc'áina kuteké c'afa-lái c'afáfsar kuteké akc'otónær qapál-seké hójok-qe kupép.

Kaftálqar-terré akér čams táwonk kuolačámsna sa kuos qapálnak jeksór kuos kius-terrék kuo-láksa kar ačáal hójok sa kuos kaftálqar-terré akér čámsnær kuo ku táwon kepčákso.

Árkap tástqal ka kius atówos-hójok tqamáina kuos árka-terré hápar ak'uás kuteké séjep k'iótkark árkap tástqal eihén kuos qápal eihén-hap kuosk'iák eihén kuo ačél-kanána.

Kuósos sa jewól hápar ak'uás jeksólok asket čečáu-c'eláksnær kuos jewól tousk'ák ktep c'eláksnær kuos k'exás c'appac'ewélna-k'enák če hójok.

Æs čačár atólok asé hápar ksepsaktápar qatkai čámsna ka kuteké alk'énærk če hark.

Wac'akólæs astálk har ka kuos čámstqal hápar qákstap jérke-c'eláksna kupép.

Atólok k'oláf asé-jeké hajés kstéjeskaná eihén-kejér asé tqal hápar.

Kiuk k'épče-c'eláksna sa kuos hájes t'æsáqtap tawesána ka alk'énærk ka kuos jerké-c'eláksna kupép čečáujerretáuk k'épče-c'eláksna.

Las olas que rompían en la costa eran fétidas, cuando rompían en el sector de la costa exterior, con esos olores quedaba muerto de asco.

Uno queda muerto de vomitar en la costa exterior.

Me dolía la cabeza después de haber vomitado y quedar medio muerto.

Después de haber vomitado se rechaza la comida y aunque se tenga mucha sed, por el hecho de tomar agua uno vomitaba también.

Cuando veían que uno estaba vomitando le echaban agua de mar en la cabeza; en ese lugar se podía mojar la cabeza, mojaban la cabeza y con eso se refrescaba uno.

Cuando se estaba mareado uno se ponía con la cara hacia el cielo, hacia arriba y de espaldas; se permanecía con la cara hacia arriba y aún al permanecer así seguía vomitando ya que estaba muerto por el ondular de las olas.

Después por la tarde ya había desaparecido el malestar y uno se mejoraba; en algún momento de la tarde finalmente yo estaba sano.

Mi papá me llevaba al mar que quedaba abajo de nuestro campamento y me sujetaba bien firme y me mojaba el cuerpo impulsando el agua con la palma de la mano.

Me sujetaba inmovilizándome los brazos y me tiraba al mar y con el flujo y reflujo de las olas me mejoraba.

En la playa que quedaba debajo de nuestro campamento el reflujo de las olas eran suaves, en ese lugar me lanzaba al mar.

Ahí me mejoraba por el frío y para que no me llevaran las olas me tenía sujeto y yo me mejoraba por flujo y reflujo de las olas y al mismo tiempo me zambullía y con el frío me mejoraba.

(Fuente: Transcripción y traducción Oscar Aguilera y José Tonko. En: Programa Propio Segundo Año Básico. Lengua Kawésqar. Programa de Educación Intercultural Bilingüe, XII región, Punta Arenas. 2013).

